

Propósito de Misión.

SERIE. 2. Hechos a la Imagen de Dios.

¿CÓMO DESARROLLAR UN CORAZÓN HUMILDE?

INTRODUCCIÓN:

La misión de cada ser humano es reflejar la imagen de Dios en esta tierra, pues fuimos hechos a imagen de Dios (**Génesis 1:26-27**). Fue el pecado que “distorsionó” la imagen de Dios en el hombre y en lugar de hacer el bien, se dedicó a hacer el mal (**Romanos 5:12; 3:23**). Jesús vino no solo para perdonar nuestros pecados y hacernos parte de la familia de Dios sino que, vino para transformarnos en nuevas criaturas (**2 Corintios 5:17; Romanos 12:2; Efesios 2:19**) y restaurar la imagen de Dios en el hombre.

1 Corintios 3:18 Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor.

2 Pedro 1:4 por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia;

Colosenses 3:10 y revestidos del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno,

Efesios 4:24 y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad.

I. RESTAURANDO LA IMAGEN DE DIOS EN EL HOMBRE

1. Necesitamos reconocer nuestros pecados y arrepentirnos. El arrepentimiento significa un cambio de dirección y para esto necesitamos un cambio de gobierno en nuestra vida para lograr un cambio de vida y conducta.
 - ✓ El arrepentimiento proviene del griego “*metanoia*”, que significa cambio de mente o corazón. En la Biblia, el arrepentimiento no se limita a un sentimiento de culpa o remordimiento, sino que implica un cambio radical en la forma de pensar, sentir y actuar.
 - ✓ El arrepentimiento es un cambio de mente y de actitudes hacia Dios, que resulta en un cambio en la conducta del creyente.

Colosenses 3:12 Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia; 13 soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros. 14 Y sobre todas estas cosas vestíos de amor, que es el vínculo perfecto. 15 Y la paz de Dios gobierne en vuestros corazones, a la que asimismo fuisteis llamados en un solo cuerpo; y sed agradecidos. 16 La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales. 17 Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él.

2. Necesitamos ser llenos de la palabra. La palabra de Dios limpia, cambia nuestros pensamientos o sea nos hace pensar y ser como Cristo. **Deuteronomio 11:18; Salmo 119:11; Juan 15:3; Romanos 12:2.**
3. Necesitamos vivir en comunión diaria con Cristo, bajo la llenura y la guía del Espíritu Santo. **Juan 15:4-5; Tito 3:5; Romanos 8:26-27.**
4. La vida sometida a Cristo y a su palabra nos permite mediante un proceso de vida y comunión ir creciendo y transformados a la imagen de Cristo, para reflejar el carácter de Cristo en nuestra forma de vivir y conducirnos.
5. La obra de Cristo en nosotros es un proceso de depuración y ser moldeados a su imagen.

II. DESARROLLANDO UN CORAZÓN HUMILDE

1. No podemos desarrollar un corazón humilde mientras estemos lleno de orgullo (insano).
2. Una de las definiciones de orgullo es: *Arrogancia, vanidad, exceso de estimación propia, que suele conllevar sentimiento de superioridad.*
3. El orgullo se considera como el pecado original y raíz de todos los demás pecados. Se manifiesta cuando una persona se considera superior a los demás y a Dios mismo. La Biblia advierte contra este pecado, afirmando que “*el orgullo precede a la destrucción, y un espíritu arrogante a la caída*” **Proverbios 16:18.**
4. Lo contrario al orgullo es la humildad: La humildad es una virtud humana que implica el reconocimiento de las propias limitaciones y debilidades, actuando en consecuencia. Se caracteriza por el respeto hacia los demás, evitando considerarse superior y manteniendo una actitud de aprendizaje constante. Además, fomenta la



empatía y la consideración hacia los demás, lo que genera relaciones más saludables y constructivas. En resumen, la humildad es una cualidad valorada que permite a las personas aceptar su imperfección y actuar de acuerdo con esta comprensión.

5. La humildad en la Biblia se refiere a una actitud de sumisión ante Dios y a una disposición para servir a los demás sin buscar la gloria personal.
6. Es vivir en su propia realidad sin alteración desmedida que implica tener una apreciación correcta y moderada de sí mismo, que le permite relacionarse y servir a los demás dando lo mejor de sí mismo.

III. ACTITUDES Y COMPORTAMIENTO DE UNA PERSONA HUMILDE

1. Es una persona que piensa de sí mismo de forma moderada sin sentimientos de superioridad y que asume las responsabilidades de sus errores.

Romanos 12:3 (PDT) *Por el favor que Dios me ha mostrado, les pido que ninguno se crea mejor que los demás. Más bien, usen su buen juicio para formarse una opinión de sí mismos conforme a la porción de fe que Dios le ha dado a cada uno.*

Filipenses 2:3-4 (Nueva Biblia Viva) **3** *No hagan nada por egoísmo o vanidad. Más bien, hagan todo con humildad, considerando a los demás como mejores que ustedes mismos.* **4** *Cada uno debe buscar no sólo su propio bien, sino también el bien de los demás.*

2. Es una persona respetuosa con la capacidad de valorar a las personas por lo que son y hacen, por sus virtudes y características como también muestra una actitud considerada ante las limitaciones que otros puedan tener.
 - ✓ Se caracteriza por tratar bien a todas las personas sin acepción y ser tolerantes.
 - ✓ Son tolerantes y perdonadoras, no ponen objeciones para disculparse y buscar la paz.
3. Es una persona que reconoce y valora la dignidad que cada persona tiene como ser humano, pero también como portador de la imagen de Dios.
 - ✓ La dignidad es una cualidad que indica el respeto y la estima que todos los seres humanos merecen. Se refiere al valor inherente a cada persona por el simple hecho de ser humano, y es fundamental para la equidad y la igualdad.
 - ✓ Abarca tanto la dignidad humana como la dignidad personal, y es esencial para el respeto a uno mismo y a los demás.
4. Es una persona que muestra modestia.
 - ✓ El no ser humildes es una actitud de exceso de ego. Las personas egocéntricas piensan que son el centro del universo, y que toda gira en torno a ellos. Cuando practicamos la humildad como rasgo de la personalidad, reconocemos nuestras limitaciones, aceptamos a los demás tal como son y comprendemos que estamos de paso por esta tierra; por lo que no tenemos razones suficientes para envanecernos.
 - ✓ Muchas veces por no ser humildes aceptamos halagos falsos o adulaciones por parte de los amigos, la familia, o de quienes apenas nos conocen. De igual manera, es posible que también nosotros entreguemos falsas opiniones de los otros, para elevar su ego. Cualquiera de estas alternativas nos saca del camino de la humildad.
 - ✓ Existen personas que hacen mucho ruido, expresando constantemente sus triunfos y talentos. Sienten la necesidad psicológica de impresionar a sus semejantes, utilizando la verborragia y la ostentación. La gente con una personalidad humilde no hace ruido, son sensatas, y no poseen la necesidad de impresionar, o hacer sentir inferiores a las demás personas. Su conducta pasa desapercibida y actúan con modestia.
5. Muestra empatía, la capacidad de comprender los sentimientos y emociones de otra persona.
6. Muestra gratitud, es agradecido y agradable hacia los demás por la estima y el valor que les da.
7. Es una persona servicial, que muestra interés genuino por las personas y que está siempre dispuesta a ayudar a los demás.

CONCLUSIÓN:

La humildad como fruto del amor y del carácter de Cristo muestra la genuina imagen de Dios en nosotros.

Todos los días debemos mostrar nuestra disposición y solicitud espiritual para desarrollar un corazón humilde expresando en nuestra forma de ser y vivir.

Pastor CCFC.
Josué Barrantes Torres

